Cocinando

by Sverige Susan

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hijikata T., Okita S.
Status: Completed
Published: 2010-08-05 00:02:01
Updated: 2010-08-05 00:02:01
Packaged: 2016-04-26 21:19:07
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 696
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: -Shonen-ai, HijikataxOkita- HabÃ-a un dicho que decÃ-a que el amor era agridulce, Okita lo comprendiÃ³ demasiado literalmente.

Cocinando

Cocinando

Por: Led Astray

Hijikata poseÃ-a el valor de veinte hombres, la fuerza y voluntad de tres y una mirada peligrosa que emanaba confianza a cualquier miembro del Shinsengumi. Al mirarlo, podrÃ-as decir firmemente que aquella clase de hombre podrÃ-a hacer todo lo que se proponga, todo excepto una cosa.

Si alguna vez por tu mente paso la romÃ¡ntica idea de una cena preparada por sus gruesas manos, seria mejor que desistieras ahora mismo.

El olor a humo ha llegado atravesar todo el cuartel del Shinsengumi en cuestiÃ³n de segundos. Todos, tras unos segundos de intercambiar miradas incrÃ©dulas, se dirigÃ-an hasta la cocina lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. El humo comenzaba a ser asfixiante por lo que cubrieron sus bocas con la palma de la mano mientras sus pasos quedaban marcados como huellas en el carbÃ³n derramado en la piso.

Un aroma de pollo se mezclaba con la dulzura del sake y la neutralidad de algunas verduras mientras una luz resplandecÃ-a al otro lado del pasillo junto al estruendoso sonido.

Al abrir la puerta corrediza, una llamarada de fuego fue extendida por el viento en un intento fallido de calcinar el rostro.

Las manchas de caldo llenaban las paredes con distintos tonos que

creaban una profusiÃ³n. El vapor parecerÃ-a una nube que habÃ-a caÃ-do desde el cielo y el rostro antes pÃ¡lido del subcomandante era un ovalo perfecto cubierto por cenizas. Tan sÃ³lo aquellos ojos pÃºrpura podrÃ-an ser distinguidos por el brillo contrastante en medio el caos.

Las cubetas con agua aparecieron tan rÃ¡pido como un remolino, siendo sustituidas por otras hasta cesar las llamas y los gritos desesperados de los miembros del Shinsengumi.

Tras un par de minutos, los hombres y el fuego se habÃ-an ido junto al humo que todavÃ-a escapaba desde las ventanas. Todos menos el, quien recargado en la pared parecÃ-a divertirse plenamente con la situaciÃ³n.

â€” Â¡Oe! Hijikata-san, Â¿podrÃ-a probar el ramen incinerado? â€”GritÃ³ Okita, sonriendo como en cualquier otra ocasiÃ³n.

â€” Â¡No es ramen, es Shio! â€”AlegÃ³ sintiendo una vena palpitando peligrosamente en la cien.

â€” Hai, hai.

Una de las cejas de Hijikata de levantÃ³, dudado de la veracidad de la peticiÃ³n de Okita. Lo analizÃ³ un par de segundos, percibiendo la dulzura en su mirada. LanzÃ³ un largo suspiro, vaciando totalmente sus pulmones en un instante y levantÃ³ los hombros, quitÃ¡ndole importancia al asunto.

â€”Como quieras.

Souji tomÃ³ un plato y buscÃ³ un par de palillos ocultos en las profundidades de su haori, separÃ¡ndolos junto a un breve 'itadakimasu'.

Hijikata mantuvo su mirada fija en los labios de Souji. El sonido del caldo siendo sorbido le dio una sensaciÃ³n parecida al orgullo y el desagrado por aquella actitud un tanto exagerada.

Pronto la mandÃ-bula de Okita se moviÃ³ hasta escuchar pasar por su garganta un pequeÃ±o bulto que pareciÃ³ sonar en el fondo de su estÃ³mago.

â€”Sabe bien a pesar de lo quemado que esta. â€”ConfesÃ³, alzando el pulgar y guiÃ±ando un ojo en seÃ±al de triunfo.

Hijikata sonriÃ³ dÃ©bilmente, a penas moviendo la comisura de los labios en el proceso.

â€”Puedes tomar mÃ¡s si lo deseas. â€”OfreciÃ³ al ver vacio el plato.

â€”Me gustarÃ-a Hijikata-san, pero es mi turno en la vigilancia.

El subcomandante le dedicÃ³ una reverencia y tomÃ³ un trapo, decidiendo por su honor no dejar pistas del desastre que casi dejÃ³ al Shinsengumi sin cuartel.

Al salir, Souji se apresurÃ³ a aventurarse en los pasillos hasta llegar al jardÃ-n. RecargÃ³ su peso en un Ã¡rbol y pronto comenzÃ³ a

escupir los restos de Shio en su boca.

SabÃ-a rancio, aÃºn mÃ¡s que el sushi expuesto al sol, incluso, estaba seguro que ese sabor permanecerÃ-a en su lengua por semanas, tal vez si la suerte lo odiaba, quedarÃ-a por un par de meses.

â€”Me rindo. Hijikata-san es pÃ©simo cocinado.

Okita habÃ-a aprendido aquel dÃ-a que el amor era como una manzana jugosa que deslumbraba a la visiÃ³n, pero que al tener una pizca de ella en la boca, descubrirÃ-as un sabor agridulce y medio gusano faltante en donde antes estuvieron tus dientes.

* * *

><p>La prÃ³xima semana entro a la escuela asÃ- que querÃ-a dejar subidas algunas cosas antes de 'desaparecer'. Por favor, realmente apreciarÃ-a un review :3

End
file.